

Resumen de la Parashá

D-os le ordena a los Kohanim poner extremo cuidado cuando entran al Mishkán. En Iom Kippur, el Kohen Gadol entrará a la parte más sagrada del Mishkán vistiendo ropas especiales y después de ciertas preparaciones. Debe traer ofrendas que son sólo hechas en Iom Kippur incluyendo las dos cabras idénticas que son designadas por lotería. Una es "para D-os", y es ofrendada en el Templo, mientras que la otra es "para Azazel" en el desierto. La Torá nombra las obligaciones del individuo en Iom Kippur: En el 10mo día del séptimo mes, uno debe abstenerse de comer y tomar, untarse con aceite, vestir zapatos de cuero, lavarse y tener relaciones maritales.

"D-os dice que El espera que seamos santos porque EL es santo". Se prohíbe la consumición de sangre. Debe ser cubierta la sangre de pájaros y bestias no domesticadas muertas. Se advierte al pueblo que no cometa actos malvados que eran comunes en Egipto. Se define y prohíbe el incesto. Se prohíbe las relaciones maritales durante el ciclo menstrual de la mujer, la homosexualidad, la bestialidad y el sacrificio de niños. La Torá detalla la manera en que el Pueblo Judío debe cumplir los mandamientos para ser santos. Se prohíbe la idolatría, comer de las ofrendas después del tiempo límite, robar, negar que uno robó, jurar falsamente, retener propiedad ajena, retrasarse en el pago a los empleados, odiar o maldecir a otro judío (especialmente a los padres), hablar chismes, poner un obstáculo físico o espiritual en frente de otro, pervertir la justicia, no actuar cuando otros están en peligro, avergonzar a otro, tomar venganza, guardar rencor, mezclar especies, vestir una ropa hecha de lino y lana juntos, cosechar un árbol durante sus tres primeros años, embriagarse, hacer práctica de la brujería, afeitarse la barba y las patillas, hacerse tatuajes en la piel. Las mitzvot positivas son: respetar a los padres y ancianos, dejar parte de la cosecha para los pobres, amar a otros (especialmente a un convertido), comer frutas de un árbol en su 4to año en Jerusalem, respetar el Bet Hamikdash, respetar a los Rabinos, los ciegos y los sordos. La vida familiar debe ser sagrada. Se nos advierte no imitar el comportamiento de los gentiles, para no perder la Tierra de Israel. Debemos cumplir con kashrut y mantener nuestro estatus separado y particular.

Comentario a la Parashá

"Habla a toda la congregación de los Hijos de Israel y díles: Santos habréis de ser, ya que Santo Soy Yo Hashem, vuestro D-os" (19:2)

Frecuentemente pensamos que santidad es algo que sólo pocos individuos pueden aspirar tener. Sin embargo, el hecho de que D-os dió esta mitzvá a Moshé Rabenu diciendo "Habla a toda la congregación..." nos enseña que no sólo la excepción entre nosotros es capaz de obtener santidad, sino que a cada uno de nosotros se nos ha ordenado ser Santo. Cuando fue dada la Torá en el Monte Sinai, el Midrash comenta que el versículo "Y todo el pueblo vió las voces" nos quiere decir "La Voz salió y fue dividida en muchas diferentes voces, y cada uno escuchó de acuerdo a sus fuerzas". En otras palabras, cuando una persona escuchó "no matarás", entendió que quería decir: "No tomes un arma y mates!" Mientras que otra entendió que si un cuerpo muerto es encontrado en los alrededores de su ciudad, se le adjudicará la responsabilidad por no haberle dado suficiente protección, comida y escolta, como si él mismo lo hubiese matado. Otro entendió no avergüences a alguien en público, porque cuando la sangre drena de su cara y se pone blanco, es como si lo hubiesen matado. Cada persona escuchó la Voz de acuerdo a su propia fuerza y talento particular. Similarmente se espera que cada judío sea santo en su nivel, porque él es una chispa individual de la santidad de D-os.

Rav Shelomó Iosef Zevin

Preparado por las Instituciones Or Sameaj en Jerusalem, Israel
Departamento Latinoamericano
©1996 Or Sameaj Internacional - todos los derechos reservados.

Escrito y Recopilado por Rabi Yaakov Asher Sinclair
Editor y Responsable: Rabi Moshe Newman
Traducción al Español: Rina Levi

☎ Calle Shimon Hatzadik 22, Apdo. 18103, Jerusalem, Israel ☎ 972-2-810-315

☎ 972-2-812-890

✉ ohr@jer1.co.il

☎ 38 East 29th Street 8th floor, New York, NY 10016, USA ☎ 1-212-213-3100

☎ 1-212-213-8717

✉ RZCorlin@aol.com or estern@Gramercy.ios.com

☎ 613 Clark Avenue West, Thornhill, Ontario L4J 5V3, Canada ☎ 1-905-886-5730

☎ 1-905-886-6065

✉ avram.rothman@canrem.com

Las publicaciones electrónicas de Judaísmo pueden ser dedicadas en memoria de algún ser querido, o celebrando alguna fecha especial. Póngase en contacto con nosotros para más detalles.

“Habla a toda la congregación de los Hijos de Israel y diles: Santos habréis de ser, ya que Santo Soy Yo Hashem, vuestro D-os”(19:2)

Generalmente el método utilizado para transmitir las mitzvot al Pueblo Judío era el siguiente: Primero Moshé enseñaba la mitzvá a Aarón privadamente. Luego se unían los hijos de Aarón, Nadav y Avihu. Moshé repetía la mitzvá otra vez. Los Sabios entraban luego y Moshé la repetía por tercera vez. Finalmente, la enseñaba a todo el pueblo. Sin embargo, la mitzvá de ser santos fue enseñada en el orden opuesto. Todos estaban reunidos y Moshé primero enseñó la mitzvá a toda la comunidad. Esto fue para acentuar que la santidad que se le pide al judío no es la del ermitaño o el recluso, sentado en la cima de la montaña, perdido en meditación y contemplación. Por el contrario, él sólo puede alcanzar la santidad de Israel a través de ser parte del grupo - la comunidad del Pueblo Judío.

Basado en Torat Moshé

“Amarás a tu prójimo como a tí mismo - Yo soy D-os” (19:18)

Rabbí Akivá afirma que este es el principio fundamental de toda la Torá. Pero, cómo es posible amar a otra persona como uno se ama a sí mismo? Toda la visión de una persona sobre el mundo tiende a ser egocéntrica, y aún cuando se comporta de una manera altruísta, está basado, en general, en el deseo de sentirse bien respecto de sí mismo - eso no es amar a otro como a tí mismo, eso se llama amarse a sí mismo! Pero si leemos el final del versículo encontraremos la respuesta. “Yo soy D-os”: Cuando una persona se pone a sí misma como el centro del universo en lugar de D-os, entonces todas las otras creaciones están a años luz de él, porque se siente que él es único, el centro de todo. Pero cuando sabe que él no es D-os sino que “Yo soy D-os” -Hashem es D-os, entonces, como una creación de D-os, él se ve a sí mismo conectado con su prójimo. No existe diferencia entre ‘yo’ y ‘tu’. Como todos somos expresiones de la voluntad del Creador, todo el amor que yo puedo sentir por mi mismo, podré sentir por mi prójimo.

Escuchado de Rabbí Mordejai Perlman

Haftará: Iejeskel 22:1-19

“...por eso hice que seas vergüenza para las naciones, y burla para las tierras. Las cercanas y las lejanas se burlarán de tí; la impura de nombre...”(22:4-5)

El profeta nos dice que a causa de nuestros pecados, la palabra ‘judío’ se convertirá en un insulto y calumnia en la boca de las naciones del mundo. Cuando alguien quiera maldecir o deshonorar a alguien le va a gritar el insulto ‘judío!!’. En el Midrash Eijá se cuenta sobre dos mujeres peleando. Una le grita a la otra -‘judia!!’. La otra mujer se detiene repentinamente y le dice: “Llámame de la manera que quieras. Insúltame con las palabras más crueles que

existan, pero nunca me llames judía!” Esto es lo que el profeta quiere decir “...por eso hice que seas vergüenza para las naciones”, tu nombre será un lema de desprestigio entre las naciones, tanto “Las que están cerca como las que están lejos se burlarán de tí”- ellas se burlarán unas de otras con el nombre “judío” porque te has hecho “impura de nombre”.

Basado en Cojav Milaacov

Pirke Avot

Perek 1

“El mundo se sostiene sobre tres pilares: Justicia, verdad y paz.”

*Rabbi Shimón Ben Gamliel
(Avot 1:18)*

Aún cuando no resulte un daño, la distorsión de la verdad debe ser evitada. Hay un cuento Talmúdico (Ievamot 63a) sobre un problema que el Sabio Rav tenía con su mujer quien constantemente preparaba una comida contraria a la que él le pedía. Cuando el hijo de Rav, Jia, fue suficientemente grande como para darse cuenta de lo que pasaba, decidió resolver el problema diciendo a su madre lo opuesto de lo que su padre le había ordenado decir. Cuando Rav se encontró sorpresivamente con la comida que realmente él quería y le preguntó a Jia qué pasaba con su madre, escuchó de la "mentira piadosa" que su hijo había dicho. Rav lo felicitó por su inteligencia pero condenó su acción, citando al profeta Irmiahu (9:4) que dijo: “mentir es un hábito en formación y uno que dice **mentiras piadosas** desarrolla una lengua tan adicta a la distorsión de la verdad que encontrará difícil decir la verdad aún cuando realmente importe.”

Rabenu Ioná